

EULOGIO VELASCO HUERTAS. UN ILUSTRE ALCANTARILLERO EN RIESGO DE OLVIDO

José Antonio Caride de Liñán

Pocos personajes murcianos han sido los números uno de su especialidad en España. Alcantarilla puede presumir de, al menos, uno: Eulogio Velasco que durante más de veinte años fue el más importante empresario de la revista musical española. Con este artículo pretendemos adentrarnos en su vida y obra como deuda de homenaje.

Very few figures from Murcia have gone on to become representatives in their specialty's nation wise. Alcantarilla can show off, at least, one of them: Eulogio Velasco who, for more than twenty years, was the biggest businessman in the Spanish music magazine. In this article we aim to dive into his life and work as a well owed homage.

A las diez de la noche del día 21 de enero de 1881, en el número 20 de la calle de San Roque de Alcantarilla, María de la Paz Huertas Pacheco estaba dando a luz un hijo varón. La madre, alcantarillera como sus padres (Francisco Huertas y Luisa Pacheco) estaba casada con un lorquino llamado Juan, cuyo padre, Isidoro Velasco, había venido desde La Rioja a casarse con la lorquina Carmen Lizón. Con ese linaje vio la luz primera Eulogio Velasco Huertas, el que habría de ser el más importante empresario de revista musical de España desde 1910 a finales de los años treinta.

A la mañana siguiente, bien temprano, se le inscribe en el Registro de Alcantarilla siendo juez municipal D. Juan Palacio Parra y secretario judicial D. Wenceslao Roca Blaya.

Se le bautiza en la parroquia de San Pedro ese mismo día, siguiendo las costumbres de la época (las muertes de recién nacidos eran tan abundantes que era un gran riesgo no bautizar pronto para evitar así la muerte sin el sacramento). Fueron sus padrinos Francisco Beltrán y su esposa Florentina Huertas. Se le impuso el nombre de



Figura 1. Casa en la calle San Roque nº 20, en la que nació y murió Eulogio Velasco. En la foto aparece en la puerta Marcos Menárguez Velasco, sobrino y ahijado de Eulogio. También aparecen, sentada en la puerta la madre de Eulogio, María de la Paz. En el balcón están Julia, mujer de Rogelio y la hermana de ellos, Luisa. Fuente: álbum familiar Manuel López Menárguez.

Eulogio Pedro. Firmaron como testigos el sacristán (Juan Hernández) y su sobrino Sebastián, que era además el monaguillo con categoría de acólito.

Eulogio era el menor de los hermanos. Su madre tuvo a Rogelio en 1872, y posteriormente a Francisco; a continuación, dos niñas, Carmen y Luisa y finalmente a Eulogio Pedro.

Poco sabemos de los primeros años de la vida de Eulogio, pero sí que su padre, en los primeros años del s. XX o últimos del siglo anterior, se trasladó a vivir a Valencia donde tenía un próspero comercio en Bajada de San Francisco, un punto neurálgico por entonces de la ciudad del Turia, y que sus hijos se codeaban con lo más selecto de la sociedad local. Concretamente pertenecían a una tertulia que llamaban *Los Veinte* que se reunía en un café de la calle Ruzafa en la que se hablaba de lo humano y lo divino a un gran nivel intelectual. Cuando de lo que se trataba era de teatro, la voz cantante la llevaban, de entre los veinte miembros, los hermanos Velasco.



Figura 2. Eulogio y Francisco, de izquierda a derecha, en fotografía de estudio. Está hecha en F. Bixio y Cía. En Buenos Aires en alguna de sus giras americanas.

Su afición al teatro crecía día a día. Como dice Eduardo M. del Portillo en un amplio artículo en *Blanco y Negro* de 1928, quizá estimulados por el arrollador éxito que por entonces tenía en Madrid el maestro José Serrano con su obra *La reina Mora*. Tanto es así que el grupo decidió poner en escena alguna zarzuela, si encontraban donde representarla. Y fue en el salón de fiesta del Ateneo Mercantil. La obra elegida, *Los niños de la escuela* con libreto de Arniches¹ y música de Torregrosa y Valverde (hijo). Fue dirigida, cómo no, por Francisco Velasco ayudado por su hermano Eulogio.

Tal fue el éxito, que la prensa local la comparó a *La reina mora* y el empresario del Apolo de Valencia pidió que se suspendiera la nueva actuación que pretendían hacer aquellos «audaces aficionados» y que suponía un evidente quebranto para sus intereses. Intervinieron los hermanos Álvarez Quintero, que eran los autores de la obra que se representaba, evitando así la suspensión y celebrándose ambas representaciones. La de *los 20* con éxito arrollador, y es de suponer, sin demasiado quebranto a la de los Álvarez Quintero.

Estos éxitos juveniles animaron a Eulogio a constituirse en sociedad (Hermanos Velasco), dejando a su hermano Francisco la responsabilidad económica, contratos de artistas y locales, así como la organización de viajes y turnés, reservando para sí la responsabilidad empresarial y la dirección de escena. En su tesis doctoral,

Juan José Montijano Riera escribe: «La Compañía, encargada de montar fastuosos espectáculos[...] contó con la participación de algunos valores tradicionales del género lírico y escogidas vedetes y así conseguir obras de gran lujo de vestuario y decorados de influencia europea».

En 1904, con 23 años, puso en escena en el teatro Apolo de Valencia la primera obra que dirigió en solitario: *El arte de ser bonita*, pasatiempo lírico en un acto de Antonio Paso y Giménez Prieto con música de los hermanos Giménez y Amadeo Vives². «Con esta obra se iniciaron, de modo triunfante, sus aptitudes asombrosas de meterse en escena³».

Los éxitos de Eulogio, desde el primer momento, se deben a su modo de ver la dirección escénica que no se conformaba con la dirección de los actores. Cualquier detalle era estudiado concienzudamente. analizado seriamente y solucionado cualquier problema que pudiera surgir de la manera más correcta para el mayor éxito de la obra: libreto, música, decorados, vestuario, iluminación, elección del elenco...



Figura 3. Vistiendo a Tina de Jarque en los mínimos detalles de un prendido.

Preguntado por Eduardo M. del Portillo⁴ describe poéticamente su trabajo de director⁵:

Yo tengo la visión de un cuadro: una fiesta de color. Llevo esto en la retina como una preocupación pictórica constante. Esto es fundamental; la esencia de mi trabajo. Puedo decir que todo mi ser lo corroe como un «empastelado» de colores. Así cuando me encierro en mi casa y me pongo a meditar, casi no hago nada más que poner en orden los colores... y entonces la imaginación, como un verso rubeniano, cabalga... Pero esta intuición –si se me permite decirlo de esa manera– no se mantiene sola, a lo camaleón; requiere una intuición sensible que nace de los viajes, de la contemplación artística, de la emoción sentida ante la propia naturaleza... Afortunadamente, amigo mío, falta mucho por hacer.

Empezaba su trabajo con la lectura de libreto, encargado siempre a los más prestigiosos de la época. Para él trabajaron Giménez Prieto⁶, Antonio Paso⁷, Francisco Padilla, Asensio Mas⁸, Juan José Cárdenas⁹, Pedro Pérez Fernández¹⁰, Tomás Borrás¹¹, Pedro Muñoz Seca¹²...



Figura 4. Borrás, Pérez Fernández y Benlloch escuchan con atención las modificaciones que propone Velasco.

Es de suponer que antes de desarrollar su arriesgada aventura, Eulogio Velasco visitaría París para comprobar *in situ* cómo funcionaba en la capital de Francia el mundo del vodevil y la revista, como había hecho Juan José Cárdenas quien, como empresario, se dedicó preferentemente al teatro. También puede ser, por el contrario, que en una visita turística quedase tan impresionado al ver las braguitas de las coristas que bailaban el can-cán en el Moulin Rouge y las rodillas e incluso los mismísimos muslos de las vedets que entre plumas, encajes, potentes focos de luz de gas y melodiosas músicas, actuaban en el Folies Bergere, se le

iluminara la mente y pesase que también en España podía haber público para este tipo de espectáculos. Es el caso que nuestro paisano decidió embarcarse en la muy difícil y arriesgada aventura de ser empresario teatral, subiendo el nivel de la revista a niveles desconocidos en España hasta ese momento...Y jugándose sus cuartos.

No debía ser muy fácil, ya que, a finales del siglo XIX, había en Madrid más de veinte teatros¹³ con varias funciones diarias. Grande debía ser la competencia con años en los que se estrenaron 260 piezas teatrales. Pero a nuestro paisano nada le arredraba.



Figura 5. Ramillete de primeras figuras de la Compañía Hermanos Velasco. Fuente: V. Barberá Masip.

Tenía a su favor que la revista en España era por entonces un cúmulo de chabacanería, mal gusto e ínfima calidad, tanto en libretos como en música e intérpretes. Algo incomprensible, teniendo en cuenta que se podía contar con músicos que triunfaban en el llamado género chico con más de un centenar de zarzuelas estrenadas con gran éxito en los últimos años del siglo XIX y principios del siguiente. También con artistas de la talla de Antonia Mercé (La Argentinita), la Bella Otero, La Fornarina y otras de gran categoría profesional y éxito garantizado. Pero por entonces, estas figuras, huían de la desprestigiada revista, prefiriendo hacer interpretaciones personales en las que brillaban y conseguían pingües beneficios y gran fama.



Figura 6. Eulogio Velasco da las últimas instrucciones a sus protagonistas; Tina de Jarque, María Caballé, Isabelita Ruiz y Miss Dolly.

Eulogio Velasco, unido a su hermano Francisco, decidió dar un impulso a la revista otorgándole una calidad con la que pudiera competir con la zarzuela, que llenaba los teatros y conseguía que sus canciones se tararearan desde palacio a los más bajos fondos de la sociedad. Para ello, buscó los mejores libretistas, los músicos más famosos, una selección de intérpretes de primer nivel, introduciendo una escenografía exuberante y técnicamente estudiada al estilo de la que se usaba en París o Viena. Eso suponía mucha inversión, pero los hermanos, estaban decididos a triunfar a cualquier costo.

Don Juan José Montijano Riera en su tesis doctoral que le dirigió la Catedrática de la Universidad de Granada, Doña Concepción Argente del Castillo Ocaña, dice que Eulogio Velasco y su hermano Francisco crearon la compañía Hermanos Velasco, encargada de montar fastuosos espectáculos. Tras viajar por diversos países de América latina regresaron a España... reorganizando la compañía.

Una de las anécdotas que se cuentan es que Eulogio y que demuestra que siempre quería contar con los mejores, es el mucho interés que tenía en que el maestro José Serrano¹⁴ pusiese música a alguna de sus revistas. De modo que cuando tuvo el libreto de *El príncipe carnaval* le visitó acompañado por su hermano Francisco y el sobrino y colaborador del maestro, José Montó. Parece que en principio se resistió¹⁵, quizá entendiendo que la revista era obra menor, pero al final transigió tras ojear el libreto y prometió, con rotundidad, que aquella noche cuando fuera al café Levante¹⁶ podría comunicar a los hermanos Velasco que la partitura estaba a punto de terminarse. No obstante, por razones que se desconocen, Serrano nunca constó como autor lo que de todos era sabido, sino Quico Valverde, que es que firmó la partitura.

Tenían los hermanos entonces dos compañías. Una era la titular de la cuarta del teatro Apolo y con la otra se aventuró a hacer una turné por América. Era 1912 y se llevó para su estreno la revista *Las musas latinas*.



Figura 7. Vicetiples en escena. Fuente: V. Barberá Masip.

En Buenos Aires puso en pie al público del teatro San Martín durante un largo tiempo. Los éxitos se sucedieron en Uruguay, Chile, Ecuador, Méjico y Cuba desde donde en febrero de 1917 dio el salto a Nueva York que ya empezaba a hacer sombra a París en el ambiente cultural.

Pero nuestro paisano no se conformaba con elegir a los mejores colaboradores, que ya hubiese parecido bastante. Como dice Eduardo M. del Portillo,

Velasco es insustituible «autor» de su compañía. El método de trabajo de Eulogio Velasco dentro de sus revistas de tintes europeos empieza en el escenario, repentizando. Oye la lectura del libro y de la música de la revista y la imaginación empieza su tarea. Sin apuntes que le aviven las ideas, en el escenario, a la vista de autor, músico, actores, conjunto y bailarinas, como un jugador de ajedrez sobre el tablero, él hace su labor. Nada escapa de su vigilancia y, aunque en apariencia parece indiferente, cuida hasta el menor detalle.

Y al efecto, Portillo cuenta la anécdota de que cuando Muñoz Seca, Pérez Fernández y Jacinto Guerrero le presentaron la revista *Olé ya*, aunque inicialmente no le pareció espectáculo para él... retocándola, duplicando el número cuadros, modificando textos, añadiendo frases y quitando lo que no le gustaba, la dejó a su gusto y dispuesta a triunfar. Como así sucedió. El mismo Eulogio Velasco, en una entrevista, lo explica poéticamente:

Yo tengo la visión de lo que es un cuadro: una fiesta de color. Llevo esto en la retina como una preocupación pictórica constante. En esto se funda la esencia de mi trabajo. Se puede decir que todo lo corroe un empastelado de colores. Así, cuando me encierro en mi casa y me pongo a meditar, casi no hago más que poner en orden los colores y entonces, la imaginación como el verso ruberiano, cabalga esa intuición –si se me permite decirlo así– que no se mantiene sola a lo camaleón. Requiere una intuición sensible que nace de los viajes, de la contemplación artística, de la emoción sentida ante la propia naturaleza¹⁷.

Una de sus características era el que amoldaba las obras a las intérpretes de las que disponía. Así se lo cuenta al periodista con motivo del estreno de *En plena locura*:

La revista hay que estar escribiéndola constantemente. ¿Qué tienes a María Caballé? Puedes hacer un número madrileño castizo, y hay que hacerle una escena y un número de ese estilo. ¿Qué tienes a Tina de Jarque? Se prepara algo ondulado, voluptuoso. ¿Qué se van? Se quitan las escenas. Que entran otras, se sustituyen, Te mueres de viejo y aún estás modificando la obra que escribiste cuando entraste en quintas. Y luego que diga la gente: ¡qué animal es el autor de esta cosa! Pero no hay forma de con una locomotora, un bombero y un abanico hacer algo homogéneo¹⁸.



Figura 8. Eulogio Velasco animando a las vicetiples a remangarse las faldas.

No obstante, la época dorada del empresario teatral Eulogio Velasco está ligada a la del teatro Apolo y arranca con el estreno de *Arco Iris*. Para esta obra, Velasco eligió un elenco fijo de acreditadas vedetes (Elena Zúffoli, María Caballé, Tina de Jarque y su gran descubrimiento la jovencita Isabelita Ruiz), aprovechando el libreto de Tomás Borrás con música de Juan Aulí y Julián Benlloch, estrenó con arrollador éxito el 1 de enero de 1922. Los elogios le vienen por todos los lados. Álvaro Retana¹⁹ escribe que «en los años veinte aparecen los deslumbrantes espectáculos presentados en el Apolo por los Hermanos Velasco con espectaculares vedetes».

Y es que nuestros paisanos tenían, además de la *troupe* con la que estrenaba obras aquí y allá, la compañía titular de ese afamado teatro para su última sesión. En el Apolo, todos los días se hacían cuatro sesiones; generalmente las tres primeras

eran para zarzuelas o las llamadas del género chico (obras musicales cortas). «La cuarta de Apolo», que era la representación que se hacía a partir de las once y meda de la noche y duraba hasta la una de la madrugada era responsabilidad de la compañía titular que dirigía Eulogio Velasco.



Figura 9. Listos para la lectura del guion y escuchar la música de la revista. En la dirección de la orquesta, el titular con el maestro Guerrero y en el escenario Eulogio Velasco el tercero por la derecha y una buena representación de la compañía.

El teatro Apolo se había inaugurado el 23 de marzo de 1873²⁰ y estaba construido sobre el solar de lo que fue el convento de San Hermenegildo, uno de los primeros bienes desamortizados por el gobierno de Mendizábal en 1836. El teatro, obra de los arquitectos P. Chanderlot y F. Festau tenía el espectacular aforo de 2.200 espectadores.

Ocupaba el número 45 de la Calle Alcalá, lo que suponía, cuando se inauguró, un gran inconveniente ya que se le consideraba excesivamente alejado del centro de la ciudad.

¡Casi medio kilómetro de la Puerta del Sol!

La primera obra que se representó fue la zarzuela *Cádiz* de Javier de Burgos y Sarragoiti y música de Federico Chueca y Joaquín Valverde.

Durante muchos años Eulogio Velasco tuvo en el teatro Apolo su vivienda y su despacho²¹ pues no en vano su compañía era la titular de «la cuarta de Apolo²²» y durante su vida profesional fue aumentando su participación en la empresa hasta ser a mediados de los años veinte el único dueño.



Figura 10. Eugenia Zúffoli y María Caballé, dos de las principales protagonistas de muchas de las revistas de los Hermanos Velasco. Fuente: V. Barberá Masip.

Mientras se estaba representando con gran éxito *Arco Iris* en el Apolo, el 1 de septiembre de 1922 reestrena en el Teatro Martín, *El gran bajá*, de Ramón Mendizábal y Francisco García Laigorri y música de Eduardo Fuentes.

En 1923 estrena *¡Ave César!* con libreto de Tomás Borrás y González Pastor y música de Vicente Lleó. Fue una nueva y espectacular producción de Velasco, con una lujosa y fastuosa presentación, repitiéndose la mayoría de los números²³.

En 1924 estrena *Revista de Revistas* con una selección de los números de las dos anteriores revistas que habían tenido más éxito.



Figura 11. Posando para los reporteros gráficos: (1) Eulogio Velasco, (2) Muñoz Seca, (3) Miss Dolly, (4) Pedro Pérez Fernández.

A la vuelta de una larga turné, se estrena *Las Castigadoras* en 1927, que en palabras Eduardo Huertas en su tesis doctoral «el teatro frívolo, las variedades y la revista», la obra de Joaquín Merino y Francisco Lozano y música también del maestro Alonso «conjugaba humor, música popular, vistoso vestuario, llamativas escenografía y bellas actrices». Yo, por mi cuenta, añado que es lo que cabía esperar de un trabajo gestado y dirigido por nuestro paisano Eulogio Velasco Huertas ya que fue precisamente el empresario Eulogio Velasco quien imprimió a la revista española un reconocido impulso y le dio categoría. Con un elenco fijo de acreditadas vedetes –Eugenia Zúffoli²⁴, María Caballé²⁵, Tina de Jarque²⁶ e Isabelita Ruiz– las revistas de Velasco merecieron un gran crédito en el mundo del espectáculo y en la sociedad²⁷.

Tras *Arco Iris* vino el triunfo de *En plena locura* de Tomás Borrás y Francisco Parrilla y música de Eduardo Granados, Juliá Benlloch y Terés. Se estrenó en San Sebastián en el teatro Victoria Eugenia. Dos años después (en 1828) se presentó en Madrid en el teatro Price con figurines de José Zamora, decorados de Manuel Fontanals y, por supuesto, dirección de Eulogio Velasco, que iba de triunfo en triunfo.

Sobre esta planta se levanta Eulogio Velasco con deslumbradora fastuosidad, el mágico alcázar de la revista, feria del lujo, mareante orgía de telas y colores, que el público admiró maravillado del espectáculo de tan suprema elegancia, superándose en aquella incesante solución de caprichosos modelos²⁸.

El siguiente éxito fue *La orgía dorada*, con más de cuarenta bonitas mujeres,

bien disciplinadas, y sabiendo lucir todo lo que Dios manda, por arriba y por abajo, por delante y por detrás.

Una suprema bailarina con recio casticismo, Isabelita Ruiz y otras dos verdaderas dominadoras de la gracia desarticulada del moderno *dancing*, Miss Dolly y Madame Lau, las tres tiples fundamentales (Gloria Palomares, Caballé y de Jarque), un cuadro netamente andaluz a base de Antonio Bilbao garantiza el éxito que la obra está teniendo²⁹.



Figura 12. Escena final de *La Orgía Dorada*.

El libreto de esta obra era de Muñoz Seca en colaboración con Tomás Borrás y Pedro Pérez Martínez. La música era del maestro Jacinto Guerrero³⁰ que incluyó en la obra un pasodoble que ya había escrito antes: el famoso pasodoble o marcha militar, *Soldadito español*

Soldadito español,
Soldadito valiente,
El orgullo del sol
Es besarte la frente...

repetido en cada sesión.

Eulogio Velasco ha puesto al servicio de la obra su talento, habilidad, buen gusto y experiencia de director de escena... podría decirse que pocas veces se ha visto en Madrid una revista montada con tanta fastuosidad, lujo y ponderación: una revista graciosa, fina, elegante y moderna. Tan lujosa como cualquier otra de fuera de España... Velasco recibió al final de los dos actos el homenaje efusivo del público³¹.

El autor de *La feria de las hermosas* que se estrenó a continuación era Benlloch que intervino en muchas de las revistas de Velasco y que era el director de la orquesta de la compañía. La empresa Hermanos Velasco tenía orquesta propia.



Figura 13. La orquesta de Eulogio Velasco dirigida por su titular, Benlloch, y en este caso, también por el maestro Jacinto Guerrero.

Vino después la segunda turné por América. Turné tan exitosa como la anterior y que duró cerca de dos años, empezando por Brasil en donde la compañía actuó en Río de Janeiro en Palacio Theatro «donde el público se extasía ante el estilo con que la niña Isabelita Ruiz ejecuta sus bailes sensuales y expresivos³²». En noviembre el éxito fue en Sao Paulo abarrotando el teatro Santa Elena.

La muerte de Francisco dedicado a la economía y las pérdidas que de una manera creciente acumulaba el teatro Apolo hubiesen sido causas suficientes para muchos para hundirse moralmente. Pero Eulogio Velasco era un volcán a los cuarenta años y era capaz de encontrar solución a todos los problemas. Así a su vuelta de América decide vender su amado Apolo y saneada su economía continuar su actividad teatral como si nada hubiese ocurrido.

El teatro Apolo se cerró el 30 de junio de 1929 representándose la misma obra con la que fue inaugurado, *Cádiz*, cuando ya era único dueño Eulogio Velasco (ya había fallecido su hermano Francisco).

Se vendió al banco de Vizcaya que derribó el teatro para edificar en el solar la sede social del banco. Velasco vio reforzadas sus finanzas, que reinvertió en su compañía y en la construcción del cine Progreso en la plaza Tirso de Molina.

Noche loca que estrenó el 29 de junio de 1929. La víspera de la venta del Apolo. El libreto era de Joaquín Vela Galino³³ y José Luis Campúa³⁴ y la música de Jacinto Guerrero³⁵ y Julián Beco. La vida continúa.

Juan José Montijano dice en su tesis doctoral que

Eulogio Velasco es un as indiscutible dentro del negocio teatral, cuya fama había trascendido, no solo a la península Ibérica, sino a los países de América latina. Velasco al hacerse dueño absoluto del teatro Apolo de Madrid, formó una excepcional compañía en la que no faltaron los valores del género lírico tradicional al lado de elementos modernos de verdadero y bien reconocido prestigio. Sus dos pilares femeninos fueron Eugenia Zúffoli y María Caballé, bellísimas mujeres y a la par muy buenas artistas, cuya difícil labor consistió en abordar, gracias al empuje de Eulogio Velasco, la revista de

gran espectáculo o revista parisina, pero aderezada con la gracia y el garbo de la revista madrileña. A eso hay que añadir un amplio número de segundas figuras femeninas a las que se les exigía algo novedoso: juventud y belleza, esculturales figuras, fisonomías alegres, que con un buen maquillaje, lujosos atuendos de verdadera esplendidez, daban a las vicetiples una presencia y eficacia que jamás, desde la época de la tragedia griega, se había pensado que llegara a alcanzar el *coro*³⁶. Allí estaban Emilia Robert, Enriqueta Serrano, Amelia Díaz, Consuelo Mayendía, Pepita López, Pilar Gandía, Cristina Castelló, Adriana Carreras, María Yuste...



Figura 14. Algunos de los asistentes al banquete-homenaje que se le ofreció en Venta de Antequera en Sevilla con motivo del éxito cosechado por la revista *La tierra de Sevilla de Carmen* en el teatro de San Fernando.

El día de Inocentes de 1830 estrena *Las bellezas del mundo* con música de Sautullo y Vert³⁷ y sucesivamente *Adelante señores, pasen ustedes*³⁸, *La aventura de Jorge Sand*³⁹, *La cursilona*⁴⁰, *El niño me retira*⁴¹, *Morena y sevillana*⁴² y *Flores de lujo*.

Sobre el éxito y el prestigio de todas las obras que Eulogio Velasco ponía en escena baste saber, según dice Salvador F. Martín Montenegro, de la Universidad de la Laguna que los precios que el público pagaba doblaban y aún lo sobrepasaban a los de otras compañías en el tetro de La Palma:

- Cía. de Manolo París
Butaca de patio, de 3 a 4 ptas.
- Cía. Irene López Heredia
B de patio, de 4 a 6 ptas.
- Cía. Aurora Redondo y Valeriano León
B. de patio, de 4 a 5 ptas.
- Cía. Hermanos Velasco
B. de patio, de 6 a 10 ptas.

Es indudable que las revistas, y en especial las que dirigía Eulogio Velasco suponían un gasto muy superior, pero el pagar más por asistir a ellas supone la aceptación del público de merecer la pena.



Figura 15. Apoteosis de una de las obras de Eulogio Velasco.

En 1931 puso en escena *Flores de lujo* con libreto de José Juan Cárdenas y música de José Fons. Llevaba como primera figura a Pilar López (hermana de la Argentinita) que recibió los máximos elogios de la prensa de Madrid, Valencia, Castellón, Alicante y Barcelona que fue el recorrido de la turné. Merecía la pena ir, aunque solo fuera por los preciosos trajes, las bellas muchachitas, los trucos escenográficos, las traslúcidas telas, someras y brillantes⁴³. En una entrevista del año 1928 dice que echa mucho de menos a su hermano Francisco, por lo que ya le supongo fallecido y los últimos dos lustros, largos, de su actividad son exclusiva responsabilidad de Eulogio. La pérdida de quien era su mano derecha en la cuestión económica explica que un año después se viese precisado a desprenderse de su querido teatro Apolo.

Cuando estalló la guerra civil del 36, la compañía de los Hermanos Velasco estaba de gira por América. Y Eulogio no volvió hasta la terminación de la contienda. Pero la muerte de su hermano Francisco, la muerte de algunos de los que habían sido colaboradores próximos y, quizá, las difíciles circunstancias que en los primeros años de la postguerra se vivían, le movió a volver a su pueblo.

Pero en los seis años que permaneció en Alcantarilla, lejos de su vida del teatro, de las entrevistas, los homenajes, los aplausos e incluso de aquellas salidas nocturnas con el mismísimo rey Alfonso XII en las que embozados para no ser reconocidos deambulaban por las calles de Madrid a la busca de aventuras que no faltarían, era un vivir muy diferente del que estaba acostumbrado. El alivio de su abatimiento eran sus escapadas a Alicante en el que tenía una habitación fija en el Hotel Plaza con vistas al animado puerto. Quizá se veía con amistades viejas o nuevas y allí, mirando el Mediterráneo desde el balcón de su habitación repasaba su exitosa vida, animándose con algunos nuevos proyectos. Sus estancias en Alcantarilla se iban espaciando, aunque seguían siendo frecuentes.

De esa época es su negocio del cine de verano Velasco que estaba en la calle Mayor y que después fue de la empresa Iniesta, en un gran solar que llegaba hasta la

calle de los Carros. Allí proyectaba montar alguna de sus espectaculares funciones pues encargó en Lorca trajes fastuosos y decorados especiales que al final no se utilizaron. Lo que sí hizo fue organizar alguna velada de boxeo en un ring que se colocó en el centro del solar. Pero eran los estertores de una actividad que se resistía a detener aunque causara deterioro en la cada vez más menguada cartera de Eulogio.



Figura 16. Una nube de fotógrafos a la caza del mejor enfoque.

En Alcantarilla vivía su sobrino y ahijado, único descendiente de los hermanos Velasco. Era hijo de Carmen que murió precisamente en el parto de él, su único hijo, Marcos Menárguez Velasco. Su hija María del Carmen Menárguez Pajarón, funcionaria del Ministerio de Justicia, casó con Manuel López Egido, hijo mayor del que era jefe de estación de Alcantarilla. Su hijo Manuel López Menárguez me ha proporcionado abundante noticia de su antepasado, confirmándome que los restos de Eulogio reposan en el panteón familiar de los Menárguez Velasco.

En el viaje a Alcantarilla, para pasar las Navidades son su hermano y su sobrino le sorprendió la muerte. Eran las diez de la noche del 24 de diciembre de 1946. Murió de neumonía según certificó D. Antonio Soler, el inolvidable médico que con sus más de 180 cm. recorría el pueblo en su mínima lambreta atendiendo a su clientela. En el acta del registro civil consta que su sobrino Marcos solicitó la inscripción que llevó a cabo su hija María del Carmen que trabajaba en el Juzgado, entonces sito en el propio ayuntamiento.

Su hermano Rogelio nunca entró en los negocios teatrales. Estaba casado con Julia María Dolores Celdrán de Lara, cuyo padre era administrador de una empresa minera en La Unión. Parece que Rogelio tuvo una ferretería que aportaba materiales a la empresa minera⁴⁴. Pero es el caso que él terminó sus días como sacristán de la iglesia de San Roque de Alcantarilla, cuando aún no era parroquia. Falleció a los 82 años de insuficiencia cardiaca en su casa de la calle San Roque nº. 20.

Referencias y fuentes bibliográficas

Eduardo M. del Portillo. *Blanco y Negro* (20 de mayo 1928).

El periódico *Correo da manha* (2 de junio de 1928).

García Zamorano, L. (s.f.). Selección de notas y recortes de prensa, Centro de Documentación Teatral.

Huertas-Vázquez, E. (2016). El teatro frívolo: las variedades y la revista. *Revista de la Fundación Juan March*, (449), 2-8.

José Dhoy, *Blanco y Negro* (29 de junio de 1928).

López, P. (21 de junio de 2021). Flamencas por derecho. Archivo de la etiqueta Eulogio Velasco [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://www.flamencasporderecho.com/tag/eulogio-velasco/>

Martín Montenegro, S. F. (2007). El teatro en La Palma durante la 2.ª República. *Revista de Filología* (25), 371-390. <http://riull.uill.es/xmlui/handle/915/16395>

Montijano Ruiz, J.J. (2009). Historia del teatro olvidado: la revista. [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/2735/18510413.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Parroquia de San Pedro de Alcantarilla.

Registro Civil de Alcantarilla.

Revista *La farsa* (1928), nº 1.

Román Peñas, P. (2018). Aproximación contextual a los cuplés de Álvaro Retana conservados en la Biblioteca Nacional de España: 1911-1927. Serrano, vida y obra. Diario *La libertad* del 24 marzo 1928.

Agradecimientos a:

Manuel López Menárguez, que me ha aportado noticias de primera mano y material gráfico de sus antecesores los hermanos Velasco.

Quiero, además, dejar constancia de mi agradecimiento a mi nieta Belén por poner a mi disposición sus amplios conocimientos de idiomas e informática y a mi hijo Fernando.

Notas

- ¹ Carlos Arniches Barrera era uno de los más prolíficos comediógrafos costumbristas de España, que llegó a estrenas cerca de doscientas obras de las que casi una veintena fueron llevadas al cine siempre con gran éxito.
- ² Amadeo Vives Roig triunfó con obras como *La gatita blanca*, *La favorita del rey*, *Don Lucas del cigarral* y otras varias, pero sobre todo por la zarzuela *Bohemios*.
- ³ Eduardo M. del Portillo en el *Blanco y Negro* del 20 de mayo de 1928
- ⁴ Licenciado en filosofía y letras, este escritor y periodista trabajó para las más importantes revistas de la época.
- ⁵ Tomado del mismo artículo de 20 de mayo de 1928.
- ⁶ En menos de tres lustros escribió más de veinte zarzuelas y revistas, casi siempre en colaboración con otros. Murió joven.
- ⁷ Autor de obras tan conocidas como *La Alegría de la Huerta*, con música de Federico Chueca y de Pablo Luna, *El asombro de Damasco* y *El niño judío* entre las más de 240 obras de teatro (incluidas revistas y zarzuelas).
- ⁸ Periodista y autor de obras teatrales, varias en colaboración, como *El puñao de rosas* que escribió con Arniches.
- ⁹ Era un empresario teatral, quizá el único que podía competir con los Velasco. Conjuntamente con Asensio Mas, fue empresario del tetro Reina Victoria. Colaboró con Velasco, demostrando la buena armonía que reinaba entre ellos y el respeto que despertaba Eulogio entre toda la gente del teatro.
- ¹⁰ Prolífico escritor autor de *Los extremeños se tocan*, *La pluma verde* o *Arriba los corazones*.
- ¹¹ Era periodista y escritor, a él se deben *El sapo enamorado*, *Pantomima* y hasta varias decenas más.
- ¹² Autor de *La venganza de don Mendo* fue asesinado en 1936 por los milicianos republicanos en Paracuellos de Jarama.
- ¹³ Desde el Teatro de la Cruz, sucesor del Corral de la Pacheca, al teatro Circo (en la plaza del Rey) y que era el último construido, en 1915, tenía Madrid a principio del s. XX, 23 sin contar los que solo se abrían en verano. El teatro El Recreo se le consideraba la cuna del género chico. Los había humildes y muy suntuosos como el Real o el de los Basilios proyectado por Bosch y Gualart. También pequeños o de gran aforo como el Apolo en el que podían asistir 2.200 personas. Muchos de ellos sufrieron pavorosos incendios, incluso con muchas víctimas, como el Teatro Novedades con 80 muertos. Los incendios supusieron la desaparición de algunos mientras que otros fueron reconstruidos hermosamente como el teatro de la Comedia y el Price.
- ¹⁴ José Serrano era un inspiradísimo músico valenciano, autor, entre otras de la zarzuela *La reina mora* y del himno a la Exposición Internacional de Valencia y que ahora es el de la Comunidad Autónoma.
- ¹⁵ Según publicó Ángel Sagardía.
- ¹⁶ Es de suponer que se refería al café que estaba en la calle Arenal. Allí se reunía una tertulia compuesta, entre otros, por Valle Inclán, Azorín, Rusiñol, Romero de Torres, Ricardo Baroja, Solana y por lo que se ve, Serrano y los Velasco. Don Ramón del Valle decía del café de Levante «que ha influido en la literatura y el arte contemporáneo más que dos o tres universidades y muchas consagradas academias».

- 17 Publicado en *Blanco y Negro* (23.7.1928) por Eduardo M. del Portillo.
- 18 Publicado en el número 1 de la revista *La Farsa*, en 1928.
- 19 Álvaro de Retana por su ambigüedad sexual y su fama de rojo lo pasó mal tras la guerra civil. Fue condenado a muerte, conmutada por cadena perpetua. Estuvo seis años preso prosiguiendo su actividad literaria hasta su muerte.
- 20 El teatro con épocas de mayor o menor esplendor se mantuvo activo hasta el 30 de junio de 1929 que se repuso la obra inaugural (Cádiz). Los dueños (entre los que parece que estaba Eulogio Velasco) lo vendieron al banco Vizcaya que lo derribó para construir en el solar la sede social de la sociedad. A finales del s. XX pasó a ser propiedad del Ayuntamiento de Madrid que situó allí Hacienda y Administración Pública.
- 21 Una de las dos mesas que había en el despacho está, perfectamente conservada en la casa del nieto del ahijado y único sobrino de los Velasco.
- 22 En «la cuarta de Apolo» no era extraño encontrar a lo más florido de la intelectualidad (a Ramón del Valle Inclán, Pío Baroja o Jacinto Benavente entre otros).
- 23 Juan José Montijano.
- 24 Vicetiple que triunfó en la zarzuela (*La viuda alegre*, *Los gavilanes* o *El conde de Luxemburgo*). Se casó con José Bódalo y tuvieron Compañía propia.
- 25 Se marchó a Méjico donde triunfó en los teatros Liceo, María Guerrero, Principal e Hidalgo.
- 26 Constantina Jarque Castro, Tina Jarque, fue asesinada en 1936 por los milicianos republicanos.
- 27 Palabras escritas por Eduardo Huertas en su trabajo *El teatro frívolo: las variedades y la revista*, para la fundación Juan March.
- 28 Nota de prensa seleccionada al parecer por Luis García Zamorano y editada por el Centro de Documentación Teatral con prólogo de su Director, Julio Huélamo Kosma.
- 29 Publicado en *La Libertad* el 24 de marzo de 1828.
- 30 Junto al maestro Alonso, el autor de más música teatral.
- 31 Publicación de la prensa a propósito del estreno de *La orgía dorada* y que ha sido incluido en la edición del Centro de Documentación Teatral.
- 32 Publicado en *Correo da manha* el 2 de junio de 1928.
- 33 Dramaturgo y libretista escribió varias zarzuelas, revistas y la opereta *La camisa de la Pompadour*.
- 34 Uno de los fotógrafos más importantes de España. Muy culto y políglota, fue empresario teatral escribiendo diversas obras. En 1836 fue asesinado por los milicianos republicanos y su casa saqueada perdiéndose su importantísimo archivo.
- 35 Junto al maestro Alonso, el más prolífico de los autores musicales del s. XX.
- 36 *Historia del teatro olvidado: la revista*. Tesis doctoral de Juan José Montijano Ruiz.
- 37 Severiano Soutullo y Juan Vert colaboraron juntos en diversas obras además de en esta revista en diversas conocidísima obras como *La leyenda del beso*, *El último romántico* o *La del soto del parral*.
- 38 De Pérez Fernández y música de Roig y Rosique.
- 39 Titulada *Revista narración para niños y mayores sin malicia*.

- ⁴⁰ De Muñoz Seca y música de Fuentes y Navarro.
- ⁴¹ Con texto de los hermanos Álvarez Quintero y música del maestro Calleja.
- ⁴² Conflicto cómico-lírico-conyugal, mitad sainete, mitad revista de Paso en colaboración con T. Borrás y música del Maestro Luna. El prolífico maestro Pablo Luna es autor de, entre otras obras muy conocidas *Sucedió en Damasco* o *Molinos de viento*.
- ⁴³ Publicado en *La Voz* el 20 de marzo de 1931.
- ⁴⁴ Información aportada por Juan El Regular.